

LA AGROPECUARIA EN LA VISION FUTURA DEL PAIS

El Uruguay a pesar de tener una economía fuertemente basada en el sector agropecuario, ha vivido de espaldas al campo. Como producto de esto la mayoría de los uruguayos piensan y viven como urbanos, tienen muy poca identificación con el sector, y tienen muy poco conocimiento de lo que es vivir en campaña en el Uruguay de hoy.

Un ejemplo claro de este desconocimiento preocupante que existe en la sociedad, es la reciente aprobación de la Ley de Inclusión Financiera, donde claramente se discrimina a la gente del campo, tanto más cuanto más alejado de la capital viva. ¿Cuántos cajeros hay en campaña como para pensar que la gente cobre sus salarios a través de ellos? ¿Cuánta gente de campo sabe lo que es una tarjeta de débito y/o puede acceder a ella, para tener los beneficios del descuento del IVA?

Como producto de esta realidad, en el Uruguay ha habido un fenómeno de migración incesante del campo a la ciudad. Hoy el país tiene una sociedad fuertemente urbanizada, donde el 95 % de su gente vive en centros poblados, cuando hace un siglo la situación era exactamente la inversa.

A pesar de que se trata de un fenómeno mundial, Uruguay por tener una dependencia tan alta del agro debería tratar de invertir este fenómeno, y tomar el ejemplo de otros países en condiciones similares. Debería asegurarse que quienes optan por vivir y criar sus hijos en campaña, al menos tengan la misma posibilidad de acceso a servicios que quienes optan por hacerlo en centros urbanos.

Otro fenómeno relativamente reciente que ocurrió en la campaña, fue el advenimiento de la forestación y la agricultura a gran escala, cuyos sistemas de producción fueron responsables de una revolución económica de la que beneficio todo el Uruguay, pero que a la misma vez contribuyeron para acelerar el proceso de despoblamiento de la campaña. Así vimos desarmarse estructuras productivas integradas por varias familias para dejar estancias vacías o a lo sumo con poco personal.

Por otra parte, los productores medianos y arrendatarios que son responsables de buena parte de la producción nacional, hoy se encuentran desamparados. Tienen dificultades para permanecer como productores, porque por problemas de asimetría de escala no pueden competir por el acceso a tierras. Tampoco les es fácil acceder a ventajas impositivas como las que da la Ley de promoción de Inversiones. Son también quienes por su escala y/o la necesidad de pagar renta, los altos costos de producción mas apremian.

Nuestra sociedad ha permanecido insensible a este fenómeno, y a pesar de los cambios vividos en el escenario agropecuario por el alza de los precios de los productos agropecuarios, que ha cambiado mucho la vida en el interior, el despoblamiento de la campaña continua:

- Según DIEA, en el último censo agropecuario se constataron 12.000 explotaciones agropecuarias menos en los últimos 10 años. Hay menos explotaciones pequeñas, y más explotaciones de gran escala
- Según el BPS en el 2013 hubieron 3.000 puestos de trabajo menos en el sector.
- Según el CODICEN, se cierran entre 10 y 12 escuelas rurales por año.

Quienes viven en campaña aun hoy tienen un acceso desigual con respecto al resto de la sociedad a servicios tales como: salud, educación, internet, señal, y energía. Sin mencionar el deterioro de la caminería sufrido en los últimos años.

El sector rural sigue siendo un valioso refugio de valores que nuestra sociedad urbana ha perdido y que precisa recuperar, como el concepto de la Familia como base fundamental para una sociedad en paz, como el respeto a las instituciones, y el amor al trabajo.

A pesar de estos aspectos positivos que el Agro tiene para darle al país, frecuentemente se lo refiere en términos despectivos y haciendo referencia a características que hoy no coinciden con su realidad. Cualquiera fuere la razón por la que se haga, entendemos que no ayuda en nada a tratar de lograr esa identificación con el sector que todos los uruguayos entendemos deberían tener.

La Federación Rural pregunta:

¿Qué importancia se le debe atribuir al sector agropecuario en el Uruguay del futuro?

¿No deberíamos hacer lo imposible para cambiar la visión que el Uruguay urbano tiene de su campo y de la gente que lo trabaja?

¿No debería haber un mayor conocimiento de la realidad del sector por parte de quienes son elegidos para dirigir el destino de los uruguayos?